

PLAN DE ACTUACIÓN Y PROYECTO DE ACTIVIDADES DE LA FUNDACIÓN CENTRO CULTURAL INTERNACIONAL OSCAR NIEMEYER – PRINCIPADO DE ASTURIAS PARA PRESUPUESTOS 2021

Fundación Niemeyer Presentación Proyecto 2021.

(Incluye adaptación a la crisis sanitaria Covid 19)

Objetivos:

El objetivo del presente proyecto es realizar durante el año 2021 la promoción, difusión y gestión del Centro Niemeyer, con la finalidad de convertir a este Centro en uno de los principales motores dinamizadores de la vida cultural y social del Principado de Asturias. Este Centro Cultural tiene por misión la puesta a disposición de las manifestaciones culturales contemporáneas como estrategia para desarrollar la economía, general empleo e impulsar un cambio profundo en las bases de la sociedad asturiana, al convertirse en un elemento básico de la ordenación del territorio del eje central de la región. Desde un enclave singular, como es el entorno de la ría de Avilés, el Centro Niemeyer, como conjunto arquitectónico de carácter patrimonial, es un marco excepcional para exponer al mundo la relación directa que hay entre las artes, las ciencias y el respeto a los derechos humanos y sociales, con el desarrollo justo y equilibrado de los pueblos, orientando sus contenidos a la promoción y difusión de los altos valores e ideales que los premiados Príncipe de Asturias representan. Con las actividades que se desarrollan a lo largo del año se contribuye a la promoción de la cultura y de la educación como elementos indispensables para el intercambio cultural, la comunicación social y el fortalecimiento de los discursos tendentes a defender los derechos humanos, divulgando unos valores basados en el respeto y en el diálogo para lograr el entendimiento entre los pueblos, especialmente con la comunidad internacional como el apoyo a la reducción de las desigualdades y al reforzamiento de la cohesión social.

Actuaciones:

1. **Proyecto de puesta a disposición ciudadana del Centro Niemeyer como espacio patrimonial:** El Arquitecto brasileño Oscar Niemeyer recibió el año 1989 el Premio Príncipe de Asturias de las Artes, sienta éste el inicio de la relación del arquitecto con el Principado de Asturias. En 2006, cuando los

galardones celebraron su XXV aniversario Oscar Niemeyer donó un gran proyecto al Principado que se hizo cargo de su construcción, actualmente denominado Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer, propiedad de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo. Inaugurado en la primavera de 2011, este complejo constituye un símbolo de la Asturias moderna y pujante del futuro. Oscar Niemeyer ha sido calificado por la UNESCO como “Artista Universal”, por lo que su obra ha pasado a ser directamente catalogada con carácter patrimonial. Por acuerdo del Consejo de Gobierno del Principado de Asturias de fecha 23 de octubre de 2013, se determinaron las condiciones para el otorgamiento de la concesión demanial del inmueble “Centro Cultural Internacional de Avilés”, afecto al servicio público de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, a favor de la Fundación Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer – Principado de Asturias, para el desarrollo de su objeto fundacional. Como señala la propia resolución de concesión demanial de fecha 24 de octubre de 2013, “...la actividad de la Fundación, con su centro de operaciones en el inmueble demanial, satisface un fin calificable de interés general, por lo que siendo su razón de ser la gestión del inmueble, y su explotación a través del diseño de actividades culturales, ha de formalizarse el título jurídico que facilite su efectivo uso y disfrute. En este proceso de satisfacción del interés general (...) no sólo concurren intereses propios de la Fundación, sino también de las mismas administraciones implicadas en la concesión de los objetivos programáticos que le son propios y que se sustentan en las mismísimas bases del sistema constitucional tales como el acceso a la cultura, el servicio al ciudadano y la gestión de los recursos públicos de forma que éstos redunden en la colectividad, en el propio interés general, en el bienestar social”. Y, más adelante: “La significación del inmueble y su posición no puede desvincularse de un sino necesariamente cultural. (...) Ello pone de relieve el propio destino del conjunto arquitectónico, desde su origen, como inmueble afecto al servicio público de la cultura, siendo la constitución de la Fundación el colofón del proyecto, al estar llamada, desde su objeto fundacional, a gestionar al inmueble. No puede sino concluirse que, al margen de las consideraciones subjetivas sobre el potencial concesionario, el inmueble resulta necesario para dar cumplimiento a una función de servicio público (cultural) y a la propia configuración de la fundación y sus fines, su origen en la voluntad confluyente de tres administraciones, su indudable vinculación al inmueble, permiten sostener la excepcionalidad que justifica el

procedimiento de otorgamiento directo, no en concurrencia”. El objeto de la cesión demanial queda definido de la siguiente manera: “El objeto de la concesión demanial es el uso y disfrute privativo por la concesionaria del inmueble ‘Centro Cultural Internacional de Avilés’, ubicado en Avilés, Avenida del Zinc S/N, descrito como versa a continuación: Conjunto arquitectónico formado por cuatro edificios implantados de forma que generan una gran plaza, totalmente al aire libre, que pasa a ser un espacio unificador de ese conjunto; Auditorio con una sala con capacidad para 959 personas; Museo para exposiciones de arte; Edificio administrativo con sala de convenciones, cine y cafetería; y finalmente una Torre-Mirador elevada a 13,65 metros sobre el nivel de la plaza. El Auditorio y el Museo están unidos por una marquesina de líneas sinuosas, con cinco apoyos estructurales y lineales reducidos para una menor interferencia constructiva consiguiendo así mayor ligereza visual. La plaza es un espacio autónomo de convivencia, el elemento central articulador de todos los edificios y la platea al aire libre del escenario reversible del Auditorio”. Entre las obligaciones que fija la concesión demanial están las siguientes: (...) “2. La realización de obras necesarias para la adecuación del inmueble a los fines que justifican la concesión (...); “3. La administración del inmueble será responsabilidad exclusiva del concesionario a quien de modo expreso corresponde la contratación del personal técnico, administrativo, auxiliar o subalterno necesario para la gestión de este”; (...); “5. El concesionario asumirá el pago de los tributos que legalmente sean exigibles. Asimismo, le corresponderá abonar los gastos por mantenimiento de material e instalaciones, suministros de agua, telefónicos, recogida de basura, residuos y aguas sobrantes. El suministro eléctrico será abonado, hasta el 31 de diciembre de 2013, por la Administración del Principado de Asturias. A partir de dicha fecha el concesionario asumirá el abono de este”; “6. Es responsabilidad del concesionario velar por la seguridad interior y exterior del edificio y las instalaciones. Del mismo modo, mantendrá en perfecto estado de conservación, higiene y limpieza las instalaciones, cuidando los espacios con el máximo decoro y estética, efectuando las reparaciones que fuesen precisas con observancia de las disposiciones vigentes en materia higiénico – sanitaria”; “7. El concesionario (...) suscribirá seguros suficientes para amparar el inmueble y a los bienes contenidos en éste, debiendo cubrir todo el daño derivado del uso que se produzca en el inmueble o los bienes muebles en él contenidos, así como la responsabilidad civil de explotación

de los bienes cedidos.” En definitiva, las propias condiciones de la concesión demanial del conjunto arquitectónico por parte de la administración propietaria del mismo ya obligan a la Fundación a asumir los costes de obras, mantenimiento, suministros, personal, higiene, limpieza, seguridad, que son considerados como gastos necesarios y directos para la correcta puesta a disposición ciudadana en circunstancias que garanticen el disfrute en condiciones óptimas del conjunto arquitectónico patrimonial. El Centro Niemeyer permanece abierto y a disposición ciudadana en las mejores condiciones de conservación, seguridad y disfrute durante 365 días del año 2021, siendo la propia gestión del conjunto arquitectónico patrimonial la principal actividad que desarrolla la Fundación Niemeyer. Junto a esta disposición por parte del público durante todos los días del año del recinto patrimonial, se organizan actividades singulares de carácter gratuito, como son actividades deportivas, actividades infantiles, y actividades festivas coincidiendo con las festividades de la ciudad de Avilés, que tienen su sede en el recinto del Centro Niemeyer. Además, existe un programa específico de visitas guiadas, que se desarrollan dos veces al día, y que recorren y muestran con detalle a los visitantes el conjunto arquitectónico y su historia. Estas visitas guiadas tienen un coste para los visitantes que revierte como ingreso de la Fundación para este proyecto. Con el fin de ofrecer un mejor servicio a usuarios y visitantes, el Centro Niemeyer pone a disposición de estos, en los momentos que considera necesario o de mayor afluencia de visitantes el aparcamiento subterráneo previa solicitud al propietario del mismo (SEPIDES). Se cobra una tarifa única de 2 euros por estancia, para suplir los gastos de apertura del mismo. Otro de los servicios de los que dispone el Centro, es el de Hostelería. En la actualidad, es un servicio que sale a licitación, y que consiste principalmente en la atención de la Cafetería ubicada en el Edificio Administrativo. El adjudicatario tiene que abonar un canon fijo y otro variable en función del volumen de negocio que esta genere. Por otro lado, el Centro ofrece la posibilidad a todo tipo de entidades públicas y privadas, empresas, agencias y organizaciones varias a que organicen en las instalaciones del Centro Niemeyer todo tipo de eventos, reuniones, congresos, grabaciones, etc... Gracias a sus magníficas instalaciones, dotación técnica, y singularidad arquitectónica se está convirtiendo en un referente a este nivel, generando así una enorme actividad en torno a esta área de actividad.

Adaptación a la crisis sanitaria Covid 19. La crisis sanitaria Covid 19 obliga a una reformulación de las programaciones de las actividades culturales, muy especialmente de todas aquellas que supongan concentración de personas, y sobre todo en recintos cerrados.

Sin embargo, una de las fortalezas del Centro Niemeyer es el hecho de ser en sí mismo un espacio artístico, en este caso como muestra de la arquitectura de uno de los principales representantes del Movimiento Moderno del siglo XX. El complejo del Centro Niemeyer cuenta con una gran Plaza pública que articula el conjunto arquitectónico. Por ello, es oportuno considerar las limitaciones a las que obligue la gestión de la crisis sanitaria Covid 19 a la hora de la realización de acciones culturales y artísticas en recintos cerrados, para su reformulación en el espacio abierto que supone la Plaza del Centro Niemeyer.

Para ello, paralelamente, resulta más necesario que nunca reforzar las tareas de mantenimiento y restauración del recinto, precisamente en un año en el que se cumple el décimo aniversario de su apertura. Estas tareas no sólo devienen obligadas por la responsabilidad de la Fundación Niemeyer ante la gestión del edificio, sino que las mismas se convierten en sí mismas en una tarea de consolidación y reafirmación pública del elemento artístico-arquitectónico que supone el Centro Niemeyer ante los ciudadanos.

Estas tareas ya fueron reforzadas durante el ejercicio 2020, con la restauración y pintado de numerosas partes del complejo, y tienen previsto igualmente realizarse en una nueva fase durante el año 2021.

- 2. Programación Cinematográfica:** El Cine del Centro Niemeyer debe responder no sólo a unas directrices de programación que vienen de la mano de la persona encargada de dotarlo de contenidos, sino también a un gesto de responsabilidad ante el contexto en que la exhibición cinematográfica se encuentra hoy día en la ciudad y también a nivel regional. Así es importante combinar dos modelos de programación: de un lado el funcionamiento como sala alternativa a lo que habitualmente se puede encontrar en un cine comercial o en centros culturales, de otro asumir el papel crucial que las circunstancias han otorgado al Centro como casi única vía regular para la llegada de todo el cine que no sean “tanques” de Hollywood a la ciudad. Así es importante plantear un modelo mixto de programación en el que de un lado se recoja una propuesta más curatorial, propia de Cine Club, y de otro lo que podríamos denominar Cine en Continuidad

a través del cual se ayude a paliar en la medida de lo posible la ausencia de pantallas y que traiga a Avilés los estrenos de algunos de los nombres más convocantes en el cine de autor actual. La clave para lograr todo esto es el equilibrio. Así y yendo por partes: PROGRAMACIÓN REGULAR: Se construye a partir de una serie de núcleos fijos, esto no nos lleva a excluir todo lo que se salga de esos núcleos pero es importante que existan una cierta continuidad en torno a determinadas propuestas de cara a dotar al Centro de una personalidad y no que sea un *totum revolutum* de películas, a saber: Nuevo Cine Español: El cine español se encuentra en un proceso de renovación importante con la incorporación de una serie de nuevos cineastas, hablamos de un cine que subsiste a pesar de la actual sequía en cuanto a subsidios públicos para la producción, un cine que en la mayoría de los casos ha abandonado la idea de una exhibición regular en los circuitos comerciales y vive su distribución a través de canales alternativos como Filmotecas, Cinetecas o Salas de circuito cultural. Es importante comprometerse con ese tipo de cine y en la medida de lo posible contar con la presencia de los cineastas para presentar sus películas y mantener un encuentro con el público tras la proyección. Nuevos Autores de Latinoamérica: Latinoamérica es hoy en día un hervidero de ideas y renovación, de cineastas jóvenes que pese a trabajar muchas veces en condiciones precarias han logrado trazar una línea directa con los movimientos de renovación de los 60 tratando de reflejar una realidad rica y compleja. La programación del Centro hace especial hincapié en el cine de países como Chile, Argentina, México o Colombia marcando así otra de las líneas de programación del Niemeyer. No es además tan común que este cine, que generalmente circula en España a través de distribuidoras pequeñas o semi amateurs, llegue a Asturias, y en ese sentido es importante que el Centro sirva como puerta de entrada para toda esta nueva generación de cineastas. Cine Asturiano: Es sabido que el cine asturiano vive desde hace ya bastantes años en una situación de constante desequilibrio entre su presencia en festivales más allá de Asturias, incluso eventos internacionales, y la ausencia de unos circuitos de proyección en la región donde estos trabajos se puedan ver en óptimas condiciones. Es importante que el Centro Niemeyer asuma esta tarea como prioritaria y que su sala de cine se considere como una sede o un lugar de paso imprescindible para los cineastas de la región, que a su vez se comprometan con finalizar sus producciones con los estándares (fundamentalmente administrativos) propios esta industria. De igual modo es importante propiciar un diálogo entre los cineastas y el público. Clásicos: El avance generalizado en el proceso de digitalización por el que actualmente pasa

el cine ha hecho que de tres años a esta parte sea común la circulación de clásicos restaurados y en formato DCP, posibilitando proyecciones de una calidad poco habitual para este tipo de cine. A este hecho se suma la necesidad de lograr un equilibrio en la programación entre el cine más reciente y los grandes autores del pasado, más allá de responder a una demanda entre la cinefilia asturiana y en concreto de Avilés, con una clara querencia por cineastas como John Ford, Kenji Mizoguchi o Jean Renoir. Nuevos Realizadores: Es importante que, más allá, de todos los bloques hasta ahora mencionados, en la programación del Centro Niemeyer haya una presencia constante de nuevos realizadores con propuestas de carácter innovador y no convertir la sala sencillamente en un lugar de preestrenos destinado exclusivamente a las vacas sagradas del Cine de Autor. Esto conllevará un esfuerzo extra a la hora de explicar y convencer a los medios y público de los contenidos propuestos, pero es un extra con el que merece la pena comprometerse, más si con ello logra atraerse público joven a las salas. CINE EN CONTINUIDAD: Se considera decisivo que el Centro vaya dejando atrás el modelo exclusivo de exhibición “una película / una proyección” que suele encontrarse en salas de centros culturales como el Valey de Castrillón, la Casa de la Cultura de Avilés o Gijón Sur por poner tres ejemplos, para evolucionar a una propuesta más abierta donde (sin abandonar ese modelo que mencionamos) cada trimestre se presenten en continuidad títulos convocantes de nombres de primera línea en el panorama del Cine de Autor actual. COLABORACIONES Y SOSTENIBILIDAD: De cara a lograr la sostenibilidad del proyecto es importante establecer una red de colaboraciones a lo largo del estado con diferentes instituciones de promoción cultural como la Alianza Francesa, la Casa de la India en España, la Embajada de Brasil en España, el British Council, el Goethe Institute, la Academia de Cine Europeo o la Embajada de Dinamarca en España, quienes pueden proporcionar de modo gratuito contenidos recientes y subtítulos. Es importante además dar una cierta circulación dentro del Principado a los contenidos programados estableciendo colaboraciones regulares con entidades como el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Oviedo, compartiendo programación y de modo ocasional la presencia de un invitado. VERTIENTE DIDÁCTICA: Si el deseo es que el proyecto avance, crezca, es necesario hacerlo más vivo y sacar a los asistentes habituales de su papel de espectadores pasivos, propiciar un espacio para que el espectador forme parte de proyecto y no sea simplemente la persona que compra la entrada. Para ello consideramos importante: **Asentar un modelo de Cineclub** en el que de modo regular haya debates tras las proyecciones, no sólo con posibles

directores asistentes si no también con algún crítico local en el caso de las películas sin invitado. Es importante en determinados títulos que a priori puedan resultar más exigentes para el espectador ayudar a completar la experiencia del visionado, para eso es clave contar con alguien que introduzca las películas y dinamice después el posible debate. El coloquio es una herramienta básica para generar el hábito crítico entre los espectadores. **Colaboraciones con los centros de enseñanza.** Una de las grandes situaciones de riesgo en las que se ha movido la programación de cine en Asturias en los últimos años es el progresivo envejecimiento de su público. La solución para esto es compleja y merecería dedicación, pero por de pronto se busca colaborar con diferentes centros de enseñanza de Avilés, ya sea en términos de proyecciones cerradas o propiciando encuentros con directores en los centros mismos. Estamos hablando en un principio de centros de enseñanza media donde se impartan asignaturas relacionadas con la imagen o lugares como la ESAPA o la Escuela de Artes y Oficios de Avilés. Del mismo modo es importante contar con una programación infantil regular que se pueda vertebrar a través de una colaboración con los colegios de Avilés, ofertando la programación de modo trimestral. **Ciclos temáticos / Festivales.** Programación de muestras monográficas en torno a temáticas de interés como el cine y LGBT (Lésbico, Gai, Bisexual y Transgénero), que en el año 2016 celebró su primera edición con el Festival Niemeyer LGBTIQ y en este 2020 ha alcanzado la quinta en un formato *online* a través de un acuerdo con la plataforma Filmin, debido la crisis sanitaria.

Adaptación a la crisis COVID 19. La gestión de la programación cinematográfica ha tenido que adaptarse a las condiciones derivadas de la crisis del COVID 19. El planteamiento de programación y gestión será adaptado en función de las restricciones sanitarias y las posibilidades reales que ofrezca el recinto. En concreto, mientras se mantenga la crisis COVID 19, las proyecciones cinematográficas se mantendrán en el Auditorio, aprovechando así el incremento de aforo con un riguroso cumplimiento de las medidas sanitarias y distancias de seguridad. Al tiempo, se profundizará en la programación de autocine, para lo cual se estudiará la posibilidad de asumir la inversión de equipamiento de proyección para ser realizada en la plaza de forma estable durante la mayor parte del año.

3. **Programación Musical.** La programación musical es otro de los campos de oferta artística que realiza durante el año 2021 el Centro Niemeyer a través

de la Fundación. Los conciertos que se realizan en la Sala Club, propuestas de conciertos musicales realizadas por promotores privados, los conciertos de San Agustín y la programación regular de “Suenan la cúpula”, junto con las Óperas proyectadas en el Cine son algunas de las apuestas que completan la programación musical del Centro Niemeyer. **Conciertos en el Auditorio:** El Auditorio del Centro Niemeyer, con aproximadamente mil butacas, está reservado para las citas musicales de gran envergadura para todo tipo de públicos. **Conciertos en la Sala Club:** La Sala Club es un espacio destinado a acoger eventos de pequeño formato, entre ellos, la mejor música independiente de Asturias, España, Europa y el resto del mundo. El espacio se ha consolidado como una de las salas asturianas con mejor programación musical de carácter independiente de todos los estilos, blues, soul, rock o jazz. La vocación internacional del Centro Niemeyer no olvida la promoción de los talentos nacionales, acogiendo grupos y artistas ya consolidados o de promesas de las que pronto oiremos hablar con mayor frecuencia. **Conciertos en la Cúpula - “Suenan la cúpula”:** La Cúpula del Centro Niemeyer es un espacio absolutamente singular para la realización de conciertos, dada su especial acústica. Es un ciclo de conciertos nacido a finales de 2016 que se propone acercar a todos los públicos la música clásica en un formato y en un horario accesible a todos los públicos. De esta forma, cada mes contó con la actuación de una formación asturiana, tras la cual el público pudo disfrutar de un aperitivo. **Conciertos en la Plaza:** En la Plaza del Centro Niemeyer también se programan conciertos de gran formato para entre 5.000 y 10.000 personas, especialmente en las fechas veraniegas y normalmente vinculados a las fiestas locales de San Agustín en el mes de agosto. **Ópera en el cine:** En el ámbito musical, desde 2016 existe una programación regular de proyecciones de grandes óperas internacionales en la Sala Cine del Centro Niemeyer.

Adaptación a la crisis Covid 19. La programación musical será adaptada a las exigencias derivadas de la crisis sanitaria Covid 19, con la adaptación de los recintos, aforos, y posibles cierres de actividad, realizando las reprogramaciones necesarias para poder llevar a cabo una programación estable dentro de lo posible. En cuanto a la reubicación de salas, los conciertos que pudieran ser realizados en la Sala Club serán derivados directamente al Auditorio (para aprovechar el incremento de aforo con un riguroso cumplimiento de las medidas sanitarias y distancias de seguridad). Se mantendrá el aforo reducido en el programa Suenan la Cúpula, y las proyecciones musicales de ópera serán

realizadas (al igual que el resto de proyecciones cinematográficas) en el Auditorio.

4. **Programación Artes Escénicas.** Criterios de programación: El carácter público del Centro Niemeyer comporta la exigencia de calidad artística como criterio primordial de programación. Que esté orientada hacia la excelencia artística no supone sin embargo pretender una programación elitista, pero sí que prevalezca este criterio de calidad frente a otros, preferentemente basados en cifras de uso o frecuentación. En tanto que centro público, el criterio implícito de gestión del Niemeyer es fomentar hábitos culturales. Y, por su contenido cultural, las artes escénicas forman parte indisoluble del patrimonio artístico en cuya conservación, promoción y difusión debe hallarse comprometido el sector público. En este sentido, la relevancia con la que el Centro Niemeyer las destaca dentro de su programación pone de manifiesto la consideración que les otorga. Las artes escénicas han de integrarse por lo tanto en el Niemeyer como una parte identificativa de su actividad, y su programación ha de contribuir de forma decisiva a la revalorización del Centro, especialmente necesaria en esta etapa. Objeto de la programación: La programación de artes escénicas del Centro Niemeyer tiene como objeto presentar la mejor selección posible de las creaciones de teatro y danza actuales. El mantenimiento de este objetivo está sujeto: a) El seguimiento de la producción escénica del momento: títulos estrenados; títulos próximos a estreno; estimación de la calidad artística (asistencia a representaciones, visionado de DVDs, críticas); conocimiento de los integrantes de las propuestas a considerar (autores, directores, intérpretes). b) Las relaciones con los agentes de producción de artes escénicas; con otros centros con los que se pueda colaborar para la contratación en red; con unidades de producción nacionales; con festivales de teatro y danza; e incluso con giras de compañías extranjeras para el caso de ser posible su exhibición (una reivindicación latente en la programación, debida a la connotación internacional en principio presente en la denominación del Centro). c) La valoración económica de los espectáculos propuestos (precios de mercado, negociación de caché, pagos por taquilla) de manera que su contratación pueda ser abordada de la forma más favorable por la gestión del Centro Niemeyer. Espacios de programación: El Centro Niemeyer no está diseñado en su origen como espacio específicamente teatral. Cuenta sin embargo con un Auditorio dotado de una gran caja de escena dispuesta para albergar cualquier producción, aunque es

precisamente por su tamaño por lo que resulta excesiva para muchos montajes en gira. Tampoco las dimensiones de la sala e incluso su aforo son los habituales en la mayoría de los teatros. No obstante, tanto del auditorio como de otros espacios del Centro se deriva en su conjunto una versatilidad, como la práctica reciente ha demostrado, muy favorable a usos escénicos cuya utilización puede concretarse en estos puntos: Auditorio: Escenario (18 x 18) muy apto para la programación de danza y adecuado para la creación teatral en formatos adaptables a su tamaño. Público en plano único de sala (960 espectadores), con visión frontal en todas las localidades. Acústica sorda con trayectoria de sonido sin zonas de sombra, con buena audición para palabra y música electroacústica y muy desfavorable para música y canto sin acústica asistida por su insuficiente índice de reverberación. Esta condición y la falta de foso de orquesta (suplido en parte por las cuatro primeras filas desmontables) cuestionan inicialmente la programación de lírica. Plaza: La apertura del gran portón del fondo de escena (16 x 6) permite invertir el sentido del espectáculo y actuar de cara a la plaza, un amplio espacio que, a efectos de representación, puede acoger grandes aforos (1.600 espectadores, orientativo). Sobre el muro de esta embocadura abierta por el portón puede proyectarse también la filmación simultánea ofreciendo planos cortos de los intérpretes. Sala de ensayos o Sala Club: Soporte básico para una programación de *off*. Su espacio diáfano favorece tanto la disposición ordinaria a la italiana como otras configuraciones distintas de representación (130-150 espectadores). Zonas de paso y acceso al Auditorio: Vestíbulo y dos plataformas traseras de la sala. Se habilitan igualmente para la programación del *off* en determinados montajes (tres aforos de 80 espectadores cada uno). Otros espacios: El Centro deja abierta la utilización de otros espacios no convencionales para la representación, muy en particular la Cúpula, cuyo uso conjunto como espacio expositivo y escénico queda todavía por explorar. Estas posibilidades de adecuación a la actividad escénica, favorecidas por la profesionalidad de su equipo técnico, hacen que el Niemeyer, pese a no ser inicialmente concebido en exclusiva como espacio teatral, resulte el Centro donde lo teatral se desarrolle en el mayor número de espacios. Estructura de programación: Dentro de la programación trimestral propia del Centro Niemeyer, se propone que la de artes escénicas se presente estructurada en ciclos, lo que implica, en cuanto a sus contenidos, líneas definidas de programación en cada uno de ellos y, en cuanto a su desarrollo, fórmulas conjuntas que les sirvan de soporte a todos. En cuanto a contenidos, los ciclos que se enumeran representan las siguientes líneas de programación: Ciclo bajo

la denominación genérica de *Teatro* con el indicativo añadido del año (*Teatro 2019, Teatro 2021...*) como ciclo troncal de una programación que atienda a: seleccionar las obras en gira de mayor interés que puedan ser contratadas por el Centro; prestar dentro de ellas especial atención a las que muestren las últimas tendencias de la innovación escénica; favorecer en la programación la autoría contemporánea en lengua española; contribuir, particularmente en la extranjera, a descubrir nuevos dramaturgos; incluir regularmente títulos de repertorio, en especial cuando presenten actualizaciones novedosas en el versionado de los clásicos; contar con la captación de públicos que suponen las grandes cabeceras de cartel, pero sin dejar de valorar otros repartos por carecer de ellas. El lugar de exhibición de este ciclo es el Auditorio, tanto por su idoneidad para necesidades escenográficas o amplitud de elencos como por su aforo. *Off Niemeyer*: Con la puesta en funcionamiento del Niemeyer pudo abrirse una línea de programación hasta entonces inexistente en la cartelera teatral de la ciudad, un ciclo *off* que responde por lo tanto a un proyecto muy específico del Centro por concurrir en él un triple interés: presentar una muestra de lo que en el momento actual cabe considerar como uno de los exponentes más creativos de la experimentación escénica; ofrecer al público la posibilidad de variar su percepción como espectador a través de un teatro de proximidad; y aprovechar, como queda indicado, la versatilidad del Centro para utilizar espacios en principio no previstos para la representación. El carácter alternativo de muchas de las propuestas del *off*, su marcada orientación hacia la investigación dramática, su valor como respuesta a la precaria situación del sector y, en general, su empeño por la innovación artística resultan especialmente coincidentes en la programación de este ciclo con el sentido global de la del Centro. Danza: En la programación de danza son los espectáculos del ballet conocido como clásico, de escuela romántica, los que suscitan el mayor seguimiento del público, ajeno generalmente a la estética de la danza contemporánea. Por ello se hace necesario un equilibrio entre: mantener los grandes títulos, pese al peligro de repetición que supone el seleccionarlos en el repertorio cerrado del ballet clásico, por constituir una base estable de públicos de la que no se puede prescindir; tender a propuestas de coreografías neoclásicas que por su asimilación más asequible para el espectador tradicional abran sus gustos hacia otro tipo de estéticas; introducir en la programación, aun contando con la esperable retracción de audiencias, la danza contemporánea, un objetivo del que el Centro no se puede desligar dentro de su mismo compromiso por servir de soporte para la creación artística actual. Respecto al

lugar de representación, destaca el valor del Auditorio como espacio óptimo para la danza por las dimensiones de su escenario, sus condiciones para la iluminación, sus equipos de reproducción de sonido pregrabado y la frontalidad de los espectadores. Por otra parte, el hecho de haber pasado a ser en este momento el único espacio de la ciudad destinado a la programación de danza confiere además al Niemeyer una responsabilidad complementaria en este aspecto. En cuanto a su desarrollo, la estructura de programación del Centro atiende también a: Basar la coordinación de la actividad, tanto en cuestiones administrativas como organizativas, en una adecuada dotación de personal que en el momento actual resulta escueta, aunque demostradamente eficaz; procurar la fidelización de públicos, en particular a través de la programación por ciclos con venta por abonos trimestrales cuyo mantenimiento sucesivo a lo largo de la temporada permita la continuidad de un núcleo central de espectadores; practicar la necesaria acción de comunicación para que el programa de cada trimestre sea difundido lo más extensamente posible, cuidando los contactos con los medios y la crítica; converger siempre que haya ocasión propicia con otras áreas del Centro para establecer relaciones que beneficien el conjunto de su programación; promover el deseable apoyo a la producción, facilitando fundamentalmente la infraestructura necesaria para residencia de compañías que puedan ensayar y estrenar sus montajes en el Centro. Ámbito de actuación: La actividad del Centro Niemeyer tiene como primer destinatario un anillo de público constituido por los 80.000 habitantes de Avilés, que pueden elevarse a unos 120.000 al añadirles los de las localidades vecinas. En este ámbito de actuación viene dándose una cierta tradición de programación escénica preexistente de la que no procedería aislarse: la llevada a cabo por el Teatro Palacio Valdés y el Auditorio de la Casa de Cultura, ambos de titularidad municipal. Es la confluencia de intereses en beneficio de las dos partes, Ayuntamiento de Avilés y Centro Niemeyer, la que ha propiciado por lo tanto el nacimiento de *escenAvilés*, una unidad de programación escénica conjunta, asentada en los siguientes principios: Anteponer la idea de ciudad a los cometidos exclusivos de las instituciones y acordar criterios comunes en el funcionamiento de las infraestructuras disponibles, evitando actuaciones divergentes que en tantos casos acaban en contraprogramación; elaborar la programación de artes escénicas dentro de un calendario compartido, asequible al público al que va destinado, alternando en los mismos ciclos los espacios de actuación y mostrando su complementariedad para los distintos formatos de representación; paliar la actual limitación presupuestaria buscando la mejor

explotación posible según las características de cada sala, presentando una cartelera global y compartiendo recursos; mantener un plan de comunicación que patentice la confluencia de las dos instituciones, potenciando *escenAvilés* como la imagen de marca que refleja la concertación de las dos fundaciones (Fundación Centro Niemeyer y Fundación Municipal de Cultura) donde se encuadran los espacios programados. Hasta el momento, desde su inicio en 2013, *escenAvilés* ha venido mostrándose como un planteamiento innovador en la coexistencia institucional, ha demostrado su capacidad para resolver las dificultades técnicas derivadas de la coordinación en un mismo funcionamiento de dos administraciones distintas y ha contribuido a frenar el descenso generalizado de públicos que venía registrándose en las últimas temporadas. Por todo lo cual, frente a las numerosas ciudades donde radican dos espacios escénicos pertenecientes a dos administraciones diferentes que programan sin relacionarse entre sí, *escenAvilés* puede ser considerada como referencia de un caso aislado.

Adaptación a la crisis Covid 19. La crisis Covid 19 tiene una especial incidencia en los espectáculos en vivo, por suponer una reunión de personas. Ello ha obligado a una drástica reducción de aforos, cuyo mantenimiento está previsto (al menos presupuestariamente, siguiendo un criterio estrictamente de prudencia económica) para todo el ejercicio 2021. La programación teatral puede verse significativamente reducida, por ser la misma altamente deficitaria con aforos tan reducidos. La programación de Off Niemeyer será realizada en el Auditorio, con la intención de ampliar el espacio y las distancias higiénicas de seguridad entre los espectadores. La situación de incertidumbre obligará a un seguimiento de la programación con plazos más reducidos, así como a muy previsibles reformulaciones de la agenda de presentación de los espectáculos, en algunos casos incluso provenientes de suspensiones realizadas durante la programación del año 2020

5. Programa Educa Niemeyer.

La crisis sanitaria Covid 19 obliga a un replanteamiento de la actividad desde el programa Educa Niemeyer. Su reformulación será paulatina durante la recuperación y reapertura de las actividades sociales. Estas actividades serán directamente gestionadas por parte del equipo del Centro Niemeyer

contando con personal y empresas especializadas, con vinculación y coordinación con la programación artística.

6. Programación expositiva y de Artes Plásticas

La multifuncionalidad del Centro Niemeyer incluye una programación expositiva y de Artes Plásticas en diversos espacios. **Sala de Fotografía.** Situada en el hall del Auditorio, está destinada a exposiciones de fotografía. Para el año 2021 se ha previsto la realización de tres exposiciones de fotografía. **Cúpula.** Destinada a exposiciones de gran formato, tanto artísticas como de carácter divulgativo. Para el año 2021, por el momento, está prevista la realización de dos a tres exposiciones en este recinto. **Plaza y otros espacios del Centro Niemeyer.** Las posibilidades del Centro permiten ofrecer otro tipo de instalaciones y proyectos artísticos.

Entre las actividades expositivas que pretenden reforzarse durante 2021 están las exposiciones itinerantes, vinculadas a acuerdos institucionales y de patrocinio. Es el caso de la exposición “Centro Niemeyer Reflejos de Asturias”, que está itinerando por los concejos del Principado con el apoyo de Caja Rural; y de la exposición “El viaje a Roma. Becarios de fotografía de la Academia de España en Roma”, cuya itinerancia internacional se inicia en Montevideo, y tiene previsto continuar, al menos, en las ciudades de Buenos Aires y Santiago de Chile, de la mano de la AECID del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Adaptación a la crisis Covid 19. La programación de artes plásticas también puede verse directamente concernida con la crisis sanitaria Covid 19. Los posibles cierres de las exposiciones durante distintos períodos podrían aconsejar la reformulación de la programación, con ampliaciones de las fechas de préstamos solicitados para las exposiciones, o ajustes en los calendarios. Paralelamente se potenciará la dimensión artística de la obra arquitectónica de Oscar Niemeyer mediante el refuerzo de las tareas de mantenimiento y restauración de los edificios y los elementos de la Plaza, para que la misma pueda ser disfrutada al aire libre como espacio de uso público. También la Plaza podrá utilizarse (como ya se ha realizado en 2020) como marco expositivo para presentaciones al aire libre, derivando así programación de interiores (ante posibles cierres de los mismos).

Inversiones previstas para 2021

- Compra obras artísticas (fotográficas e instalaciones): 13.000 €
- Instalaciones, mobiliario, enseres y resto del inmovilizado material: 44.000
- Equipos para el tratamiento de la información y sistemas y programas informáticos: 3.000 €

Subvenciones, transferencias y aportaciones de capital a recibir durante 2021

En cumplimiento del Plan de Viabilidad aprobado por el Patronato en el año 2013, se espera recibir una subvención nominativa por parte de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo por importe de 750.000 € para los gastos de actividad y corrientes de la Fundación.

Junto a ello, por parte de la misma Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo se tiene comprometida la aportación al fondo dotacional de la Fundación para el ejercicio 2021 de un importe de 302.921 €

Otros organismos públicos que tienen comprometida aportación a la fundación Niemeyer para el ejercicio 2021 son el Ayuntamiento de Avilés, por importe de 300.00 € y la Autoridad Portuaria de Avilés, por importe de 100.000 €.

Dentro de los patronos privados, Asturiana de Zinc ha formalizado en 2020 su aportación para años sucesivos por un importe anual de 40.000 euros, mientras que el Grupo Daniel Alonso tiene prevista una aportación de 18.000 euros.

Objetivos a medio y largo plazo

- Consolidación del Centro Niemeyer como un lugar de referencia en la cultura del Principado de Asturias mediante el incremento de la relevancia y calidad de su programación así como de su proyección dentro y fuera de Asturias.
- Sostenibilidad y sustentabilidad
- Perspectiva de género
- Fomento de los artistas asturianos
- Transparencia
- Consolidación de su modelo de gestión, asumiendo el pago de la deuda contraída.